



# Ballenas ticas dependían de un voto

AIMÉE LESLIE

**E**l único organismo que regula la conservación y manejo de cetáceos en el mundo es la Comisión Ballenera Internacional (CBI), nacida en 1946 bajo la Convención Internacional para la Regulación de la Caza de Ballenas (ICRW), formulada por países balleneros que ya estaban preocupados por el decline de las especies.

En 1986, la CBI puso en vigencia la moratoria de la caza comercial de ballenas para permitir la recuperación de sus poblaciones. Al año siguiente, el Gobierno de Japón se aprovechó de un artículo de la ICRW que permite la matanza de ejemplares con fines científicos y comenzó capturando 300 ballenas minke al año, número que en 2006 ya había aumentado a más de mil ejemplares de cuatro especies diferentes. Actualmente, Japón mata más ballenas por caza “científica” al año que en los 40 años anteriores.

En 1999, el Gobierno japonés inició una “campana de consolidación de votos en la CBI”, extorsionando a pequeños países en desarrollo para que ingresaran y votaran con Japón, bajo la amenaza de suspenderles la ayuda económica provista, hecho denunciado por la prestigiosa organización Transparency International en su Reporte Global de Corrupción 2004. Sin embargo, los balleneros lograron su cometido y, por primera vez en 20 años, en 2006 ganaron una votación en la reunión de la CBI. Por la diferencia de un solo voto se firmó la Declaración de St. Kitts y Nevis y así avanzaron hacia la reapertura de la caza comercial de los animales más grandes del mundo.

Con el propósito de ampliar sus investigaciones, la flota japonesa anunció que en diciembre de 2006 iban a incluir en su muestreo 50 ballenas jorobadas, especie ésta que es bandera del turismo de observación y cuyo estado de conservación es crítico. Diez millones de personas viajan a unas 500 comunidades alrededor del planeta para ver ballenas, gastando más de \$1.000 millones al año. Solamente en Costa Rica la actividad genera más de \$4 millones.

Costa Rica es el único lugar del mundo donde se ha comprobado la reproducción de ballenas jorobadas de ambos hemisferios. ¡Nacen ballenas ticas! Luego se van a los polos a alimentarse. Pero precisamente en la Antártida son esperadas por los balleneros, por lo que la caza de jorobadas probablemente significaría menos ballenas en nuestras costas, afectando a las familias costarricenses que dependen del turismo de observación.

Costa Rica ingresó a la CBI en 1981, pero dejó de participar poco tiempo después. A partir de 1989 perdió el derecho a voto por morosidad continua. Para solucionar el problema, en 2002 la CBI condonó 75 por ciento de la deuda acumulada, pero el gobierno costarricense en ese momento no respondió. En 2007 la deuda total sumaba \$316.000.

Un grupo de 12 organizaciones nacionales y extranjeras decidieron tomar cartas en el asunto y crearon la Coalición Costarricense por las Ballenas. La Asociación de Ecología Social, Apreflofas (Asociación Preservacionista de la Flora y la Fauna Silvestres), Fecon (Federación Costarricense para la Conservación de la Naturaleza), Federación de Estudiantes Universitarios de la Universidad de Costa Rica, Fundación Vida Marina, Greenpeace, Fundación Keto, Marviva, Pretoma (Preservación de Tortugas Marinas), Promar, Uespra y WSPA unieron esfuerzos para que Costa Rica volviera a ser miembro activo de la CBI y defienda las ballenas ticas con su voto.

La campaña arrancó en enero con el cierre de los Festejos de Palmares y el tema comenzó a reunir adeptos. En la primera conferencia de prensa se logró congregar a diputados de cinco fracciones que expresaron su apoyo y se comprometieron a trabajar por la causa, a pesar de lo cual el Ministerio del Ambiente siguió sosteniendo que el pago era imposible de realizar, por lo que el diputado José Merino interpuso un recurso de amparo ante la Sala Constitucional aduciendo que el Gobierno se estaba negando a proteger nuestros recursos. Luego de varios “avistamientos” de ballenas inflables, conferencias de prensa, actividades públicas, demostraciones, festivales artísticos, entrevistas, reuniones y conversaciones de alto nivel, el Gobierno anunció oficialmente que, con el apoyo de empresas privadas y otras organizaciones, pagaría la cuota para participar en la reunión de mayo de este año de la CBI en Alaska, sellándose así el compromiso de cancelar la deuda total en los próximos dos años.

---

Aimée Leslie, bióloga, es activista de Greenpeace.